

Empresa

Alhokair: Simon Marshall abandona el grupo y descabeza Blanco

El directivo abandona el grupo en plena crisis de la cadena madrileña, que se enfrenta a su tercer ERE en tres años.

Modaes
24 oct 2016 - 17:12



Blanco se queda huérfano en plena crisis. **Simon Marshall**, consejero delegado de **Alhokair** y responsable de **Blanco** tras la salida el pasado mayo de **Stephen Craig**, ha abandonado la compañía. Su salida, que se ha producido por motivos personales, se produce en plena reestructuración de la cadena madrileña, que se enfrenta a su tercer Expediente de Regulación de Empleo (ERE) en tres años.

Simon Marshall se incorporó a **Alhokair** en 2007 como director comercial de la división de retail de moda. Poco después de incorporarse, Marshall fue nombrado consejero delegado del grupo. Con anterioridad, el ejecutivo había trabajado en diferentes puestos de responsabilidad para Kwik-Fit, Kmar, Gmac y Phones4u.

Modaes

El pasado verano, **Alhokair** vendió **Blanco** a un fondo dubaití por 83 millones de euros y el nuevo dueño de la cadena exigió a la compañía un nuevo ajuste de la plantilla para devolver a la rentabilidad y asegurar un futuro a medio plazo.

Alhokair vendió Blanco a un fondo dubaití por 83 millones de euros el pasado verano

La empresa está, además, llevando a cabo una severa reestructuración de su red de tiendas. Según las últimas cifras disponibles, la red de establecimientos de **Blanco** está formada por alrededor de 190 puntos de venta en una decena de países, siendo los dos principales España y Arabia Saudí.

A la espera de que se depositen en el Registro Mercantil las cuentas de la sociedad **Global Leiva** (con la que opera **Blanco**) correspondientes en 2015, la cadena española finalizó 2014 con una caída en sus ventas del 36,7%, hasta 107,6 millones de euros. La compañía había llegado a superar los 300 millones de euros en 2012 y se situaba entre los mayores grupos españoles del sector.

Según las cuentas de **Alhokair**, **Blanco** finalizó el ejercicio 2014 con unos números rojos de 32 millones de riyales saudíes (7,9 millones de euros).